

AÑO XXII.—NÚM. 6484

20 DE DICIEMBRE DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Miércoles 20 de Diciembre de 1882

CRONICA DE LA MODA.

—0—

SUMARIO.—Un vestido de calle.—Los vestidos de lujo. El *deshabillé* de Mlle. Volsy en el *Roman Parisien*.—Un vestido de novia.—Modas prácticas.—Diferentes maneras de adornar las faldas de terciopelo.—Vestidos de niñas.—La lencería elegante.

Entremos desde luego en materia, porque las novedades son muchas. El más elegante modelo de vestido de calle que he visto es de cachemir escocés y cachemir liso. La falda de cachemir escocés, termina, con un gran volante plegado con cabeza abullonada y el alto de la falda está abullonado igualmente. El cuerpo de cachemir forma una ligera punta por delante y está completamente cerrado y abotonado derecho. Dos ahuecadores aplicados al bajo del cuerpo, y van á fijarse hácia atrás sobre la punta de espalda, de donde se escapan dos caídas formando lazadas del color del cachemir. Inútil es advertir que esta especie de recogido debe fijarse sobre la falda. Manga americana. Cuello oficial. Sombrero de felpilla con el ala tendida y adornada de perlas que corren también sobre el bavolet; cintas de felpilla forradas de raso y plumas á la derecha.

Sabido es que los trajes de las actrices, cuando se trata de la comedia moderna, son en París modelos de elegancia que aprovechan las señoras. Entre los que llaman mucho la atención actualmente vamos á citar el *deshabillé* de Mlle Volsy, en la nueva obra de Octavio Feillet, el *Roman Parisien*. Es de una sencillez maravillosa, pero que produce gran efecto la gracia de los pliegues y la armonía de las telas. Delantero de raso blanco cubierto de tul bordado de perlas con una especie de ahuecado Molière que cae sobre el talle. Vestido de velo crema flotante en el delantero con pliegue Watteau aplicado y sugato al talle con una cinta de raso blanco que sale por las costuras de debajo del brazo y viene á anudarse sobre el vestido de tul. Manga de encaje, forma medio-judía.

Así como unos vestidos sobresalen por su sencillez, otros son notables por su lujo. Los de novia se recargan de ornatos.

He visto uno de raso, y moaré, con todo el delantero de la falda abullonado. En el bajo de los abullonados hay volantes de encaje y ramos de flores de azahar en los pliegues de la tela. Este delantero de falda

termina con un volante plegado, un abullonado pequeño y una ruche gruesa.

Unos paños de Pekin plegado forrados de raso bajan á lo largo del del utero prendidos con flores. Cola de Pekin formando desde el talle una especie de pliegue de albornóz y estendiéndose en magníficos pliegues, al remate llevan un doble volante de raso. Cuerpo de Pekin puntiagudo por delante y por detrás, cuyos delanteros se abren sobre un chaleco de raso con un volante de encaje.

Ruche de raso al borde del cuerpo, cuello abierto de encaje con adorno de flores. Manga medio larga con volantes de encaje y flores. En el cabello flores y velo de tul de Malinas.

Dejando ahora las modas de lujo, vamos á ocuparnos de cosas prácticas. Nada más difícil que el adornar graciosamente la falda de terciopelo de un traje. He aquí una manera muy sencilla y que produce el mejor efecto.

La falda es redonda, de terciopelo, y termina con un volante de terciopelo rizado. Encima hay dos buñones de raso y entre ellos un lujoso galon de felpilla. Ahuecadores de raso y paño de terciopelo recorren cubriendo la parte de detrás de la falda.

Otra falda es de felpilla escalera y terciopelo liso escabiosa. El ribete es de raso. Unos puños de felpilla se cruzan á la izquierda, se abotonan cerca de la cadera y luego se separan, el uno con los botones y el otro con los ojales. Por último, unas draperías de terciopelo que se redondean cerca de las caderas forman por detrás un recogido muy ahuecado.

No olvidemos los vestidos infantiles en esta época del año. Describiré tres, el primero es de siciliana turquesa y terciopelo granete. Este vestido de corte inglés, se abotona por delante y la espalda se compone de dos piezas. Cinturon de raso, manga de codo con bocamanga de terciopelo y esclavina de terciopelo cortado de una sola pieza con lazo.

El segundo vestido es una capita de poplin azul compuesta de tres piezas, dos en los delanteros y una en la espalda y abullonada en el talle. Manga de codo y esclavina cortada de una sola pieza con piezas en los hombros. En los contornos fleco de felpilla. Sombrero de fieltro blanco en aureola con plumas.

El tercer vestido es de paño beige y galón egipcio, felpilla rayada. Los delanteros cortados derechos tienen dos archedas solapa de levita, por entre las cuales se vé una pechera adornada con galon egipcio. El contorno de los delanteros está recortado en grandes carteras cuadradas,

con galones, y el adorno se completa con lazos. Pequeña esclavina con galon y manga de codo. Sombrero de fieltro marron abarquillado y forrado de galón egipcio.

Hé aquí otros tres modelos que recomiendo.

El primero, para señora joven, es una bata de poplin azul con los delanteros derechos y guarnecidos con una hermosa ruche de faya recortada. La espalda es de forma princesa y de una larga cola. Gran lazo con puesto de dos lazadas. Manga de codo y ruche de faya en torno del cuello y en el delantero del cuerpo.

El segundo vestido para niña pequeña, es de paño guarnecido de felpilla. Forma una especie de levita cruzada y la espalda del mismo corte forma igualmente de carteras.

Una drapería de faya que pasa por bajo del talle viene á anudarse por detrás. Al bajo de la levita hay añadida una faldeta con volantes rizados. Sombrero de fieltro con plumas.

El último trajecito es de paño gris y termina con un volante rizado. Los delanteros llevan una pechera bordada de trencilla y el vestido se abrocha con una sub-cartera. Cinturon bordado y sombrero de fieltro con lazadas de cinta.

Para concluir citaré una armilla de surah crema con guarnición de encaje. Los delanteros están plegados y por en medio cae un encaje breton de chorrera. Esclavina enteramente plegada con guarnición de encaje. El mismo adorno en las mangas. Ruche de tul punto de espíritu en el cuello y lazada por delante.

ERNESTINA.

Paris 16 de Diciembre de 1882.

(Es propiedad.)

PERDIDA DEL VAPOR
CAMPEADOR.

De *The Standard* de Londres del 14 traducimos los siguientes detalles de este desgraciado accidente.

«Choque desastroso en la Mancha.» El velero inglés *Knight of the Thistle* de 1000 toneladas con cargo de Yute procedente de Calcuta á Aberdeen, entró de arribada ayer tarde en *Portsmouth*, y avisó haber embestido con un vapor grande frente á los *Dixes* la noche del martes. El vapor se hundió pereciendo 3 de sus tripulantes el resto de la tripulación fué trasportado á Domez. Solo sabían que era un vapor español.

Un telegrama de Domez de anoche dice:

«Los naufragos del vapor á hélice *Campeador* desembarcaron anoche aquí á las 9 1/2. Se componen del capitán *Gabriel Ollazgo* su muger y 16 tripulantes. Este vapor que pertenece á la matrícula de Barcelona, salió de Londres el sábado con cargo general para Cartagena y Barcelona y estando al frente del buque faro

nombrado *Oroz* cerca de la Isla de Wiyht á la 1 1/2 de la madrugada próximamente fué embestido por el velero *Knight of the Thistle* chocándole este por la medianía de babor.

El *Campeador* se sumerjió con tal rapidez que en cinco minutos desapareció en el fondo del mar.

Afortunadamente en el momento del choque los dos buques quedaron juntos, pues de otro modo las desgracias hubieron sido mucho más considerables. La mitad de la tripulación, y todos los pasajeros estaban bajo cubierta en el momento del choque, habiendo perecido el 2.º de babor, el mayordomo y el fogonero. Los demás se salvaron saltando por la mura del velero inglés sin poder llevar ningun efecto consigo.

Después fueron trasbordados al vapor inglés *Edevarod William* que los condujo á Domez y fueron socorridos con gran esmero en el *Asilo nacional de marineros*. De los naufragos, tres han recibido varias contusiones y son atendidos por el médico del asilo.

Un tripulante ha perdido dos dedos y el capitán tiene una herida en la cabeza.

ESTUDIO ECONOMICO.

En un trabajo que acaba de publicar M. Jorge Potter, el amigo de Cobden y uno de los economistas más distinguidos de Inglaterra, encontramos una serie de datos que ofrecen grande interés.

Segun M. Potter, los salarios se pueden reducir á tipos comunes, calculándose, como se hace en toda Inglaterra, por el número de horas que un obrero trabaja en la semana y el precio de cada hora. Así se sabe que los albañiles, clase mas numerosa en aquella gran capital, trabajan 51 horas á la semana y cobran la hora á 9 peniques, ó sea 95 céntimos de peseta, lo cual les produce en la semana un jornal de cerca de 200 reales.

Los demás trabajadores ganan algo menos, y su jornal varia desde 130 hasta 180 reales á la semana.

Los gastos indispensables para mantener un obrero á su familia, los divide M. Potter en tres capitulos.

1.º Habitación, fuego y alumbrado.

2.º Alimento para una familia de seis personas.

Y 3.º Vestido.

La casa, con fuego, mobiliario y luz, y téngase en cuenta lo que la luz y el fuego suponen en Inglaterra, viene á costar 50 reales á la semana, como si dijéramos unos siete reales diarios. El alimento calculado para una familia de seis personas, ó sea un matrimonio y cuatro hijos, se eleva á 14 reales diarios. Por último, el vestido ha de representar, sobre todo en aquellos climas, una suma que, aunque difícil de repartir